

Vol. 4,
N.º
2021

Huellas Talentosas



Augusto Rodríguez Arce
Corresponsal
Universidad Técnica Nacional, Costa Rica
crodrigueza@utn.ac.cr

**Persona entrevistada: Paz Alfaro Chanto, directora del Grupo de
Danza Contemporánea UTN**



¿Cuál es su formación profesional?

Soy bachiller en Danza de la Universidad Nacional, la cual llamo mi carrera columna vertebral, pues mi formación formal e informal posterior ha sido alrededor de esta.

Luego al bachillerato, cursé una licenciatura en Docencia y el último espacio formal ha sido una maestría en Psicopedagogía. Esta carrera me ha

afirmado y brindado muchas herramientas para moldear la danza a diferentes contextos educativos y formativos, para promover el contacto con esta de manera muy integral.

Durante toda mi vida he sido una persona muy curiosa y con ganas de aprender mucho, entonces he cursado talleres, seminarios y otros espacios de formación en áreas como arte escénico, arte visual, psicología, entre otros.

¿Cuál ha sido su experiencia como persona profesional en danza? (puestas en escena, audiovisuales, habilidades para la vida adquiridas mediante la práctica de la danza)

Me he dedicado, además de facilitar o dirigir procesos en el área de la educación artística, a crear y producir puestas en escena.

Usualmente reúno un grupo de personas artistas que trabajen a mi lado sobre una temática específica y vamos concretando una puesta escénica. Para mí estos procesos deben ser el resultado no solo de un proceso de montaje, sino una transformación en las personas involucradas.

Casi siempre trabajo con grupos grandes y heterogéneos de personas, de diferentes ramas y experiencias en el arte, y he podido exponer mi trabajo en espacios convencionales como la UNA y el teatro de la Danza, pero también me es importante exponer en lugares no convencionales, ya que me gusta generar una cercanía más íntima con el público, por lo que también he podido llevar mis puestas a lugares como Gráfica Génesis, El

Sótano/Amón Solar, La Casa del barrio Amón, La Casa Cultural del TEC, La Botica Solera, entre otros.

Debido a la pandemia he buscado adquirir herramientas en la producción audiovisual de la danza y actualmente estoy trabajando en una puesta para presentarla en el 2022, donde se integra la danza, el video y la instalación. Este último ha sido un trabajo que me ha tomado mucho más tiempo de crear y producir que otros, pero siento que aborda un proceso muy íntimo-necesario que yo y las personas involucradas hemos experimentado en este tiempo tan particular.

¿Cuál ha sido su experiencia como directora del Grupo de Danza Contemporánea Eküru?

Inicié mi labor en el grupo en Mayo 2019. Me encontré con un grupo de personas estudiantes con gran pasión por la danza y una disposición enorme por aprender de esta. Me sentí sumamente bienvenida por los procesos de entrenamiento y montaje que fueron desde el inicio enriquecedores.

El trabajo presencial estaba dividido en un entrenamiento corporal donde se adquieren herramientas técnicas de la danza y luego otro espacio de montaje, donde nos basábamos en herramientas de improvisación y creación colectiva, que luego con mi dirección, realizar un montaje escénico, como la puesta en escena "Mismo Techo" en el teatro de la Danza Ese, el cual mostró los procesos vividos colectivamente.

En 2020 iniciamos con un objetivo similar, sin embargo, la pendería nos enrumbó a otros lugares de desarrollo y producción. Durante estos casi dos años, nos hemos dedicado al entrenamiento corporal desde las posibilidades estructurales de cada persona estudiante, pero también a adquirir herramientas para la producción audiovisual de la danza. Todas las personas integrantes han hecho un gran esfuerzo y los resultados han sido mágicos, yo me encuentro muy satisfecha con lo que el grupo ha podido producir.

¿Cómo ha afrontado junto con el grupo Eküru, el confinamiento debido a la pandemia Covid-19?

Inicialmente cambiamos el enfoque, desde un desarrollo técnico-corporal a herramientas necesarias para afrontar lo que se avecinaba: tener que producir videos para poder compartir nuestro trabajo. Creo que esto nos ayudó a hacer del trabajo semanal un espacio de aprendizaje constante y la motivación, dentro lo que cabe, se mantuvo.

Sin embargo, las condiciones para recibir clases de danza son muy distintas y por supuesto no depende de las personas participantes, esto ha afectado de manera no solo física sino también emocional, donde hemos, y me incluyo, experimentado altos y bajos a nivel motivacional.

Sin embargo, rescato que la danza, poder expresarnos, tener un lugar seguro para ser en el grupo, ha hecho que la situación sea más llevadera. Hemos seguido fortaleciendo el espíritu de familia que caracteriza al grupo y espero siempre sea así. Para mí no hay una relación vertical, por el

contrario, todas las personas aportamos y apoyamos desde un lugar de solidaridad, respeto, empatía y aceptación,

Cierre ¿Cómo visualiza la reactivación de las prácticas artísticas después de esta pausa debido a la pandemia?

Esta semana algunas de las personas participantes del grupo fueron parte de actividades presenciales de la Jornada de la Salud y pudimos vernos por primera vez después de todos estos meses; lo único que podíamos hacer era reconocer lo mucho que necesitamos ese espacio, poder movernos con libertad, vernos a los ojos, sentir la energía de los cuerpos danzantes.

Así que visualizo volver a trabajar con mucho compromiso, entusiasmo y gran pasión, no solo para experimentar la danza, sino también para evidenciar que las personas estudiantes de la UTN tienen un gran valor humano y son agentes sensibilizadores y transformadores en esta sociedad.

